



ENTREVISTA

CARMEN MACHI

“*Auto* habla de la conciencia del ser humano, sus secretos, miserias y mentiras”

Aunque para muchos es la popular Aída de la televisión, Carmen Machi posee una amplia carrera teatral desde hace diecisiete años. Ha trabajado a las órdenes de Lluís Pascual, Esteve Ferrer, Ernesto Caballero, Gerardo Vera, José Luis Gómez o Hansgünther Heyme, entre otros directores de escena. La actriz madrileña, nacida hace 43 años, también ha rodado varios largometrajes con Santiago Taberner, Pedro Almodóvar, Joaquín Oristrell o los canarios Dunia Ayaso y Félix Sabroso.

Formada en las primeras promociones del teatro La Abadía, Carmen Machi guarda aún unos recuerdos reconfortables del magisterio de José Luis Gómez. *Hay un antes y un después en mi vida. Yo hacía teatro y tenía un bagaje. Entré en la primera promoción. Era una especie de compañía escuela con un nivel muy alto. Aprendí valores como la disciplina o el respeto al público, que trato de no olvidar nunca. Trabajar con José Luis Gómez es muy duro. Es la exigencia personificada, el sacrificio; es un amante del teatro en estado puro. Fueron muchas horas de trabajo y sacrificio, y muchas de placer*, señala. Después de los papeles que ha interpretado le preocupa que la encasillen en el género de la comedia, del que tiene un concepto muy claro como actriz: *La comedia parte del drama, sin ninguna duda. Los momentos más tremendos de la vida llevan*

a la risa. Sólo las historias inteligentes planteadas desde lo cómico son las que funcionan, porque alientan. La felicidad burda suele agotar y aburrir. Un argumento basado en la perfección no es real, acaba enseguida, nadie se lo cree.

Según Machi, los personajes de *Auto* son estereotipos en los que el público reconoce sus miserias. *Esta función Ernesto Caballero la escribió hace quince años, pero su espíritu permanece vigente. Los personajes son básicamente domingueros, que sólo viven para ir los fines de semana a la dehesa y que tienen determinadas obsesiones en su vida*, afirma Machi, para quien la obra también habla de la conciencia del ser humano, de sus secretos, miserias y mentiras. Así a ella, que hace el papel de una esposa largamente casada, lo único que le preocupan son los electrodomésticos, a Marisol Rolandi, que interpreta a la cuñada, las cremas y los tratamientos de belleza, mientras que a Vicente Díez lo único que le altera es su vehículo. *La única que tiene otras obsesiones es la autoestopista a la que recogen en la carretera, interpretada por Eva Santolaria, porque todavía no ha encontrado su papel en la vida.*

Para la actriz, *Auto* tiene una peculiaridad: *les pasa lo mismo al actor, al personaje y al*

público. Ése es un don que tiene Ernesto Caballero. En todas las funciones de teatro, a medida que las haces, descubres cosas, pero ésta tiene una visión policiaca, un toque de misterio, que hace que el público se dé cuenta de lo que ocurre al mismo tiempo que los personajes y el propio actor. Me gusta el factor sorpresa continuo. Además, me encanta el texto en sí, porque está escrito de una manera muy peculiar, aunque pueda parecer absolutamente normal. Para mí siempre existe un enigma en la obra de Ernesto y lo voy descubriendo con el tiempo. Eso me fascina.

Admite que tras siete años interpretando a Aída, no tiene nada que ver con ella. *Es muy difícil tener en común algo con un personaje que se define por unas circunstancias vitales muy características. Ni soy madre ni me muevo en su entorno, ni me dedico a lo que ella. Yo, afortunadamente, soy feliz y ella es una desgraciada. Aída tiene todas las connotaciones para ser una mujer a la que todo el mundo ignore, porque es analfabeta, maltratada, no tiene un duro... Pero la adoran. Es muy difícil dejarlo después de haber estado en dos series distintas durante siete años. Lo que me une y me ata a ella es que la quiero mucho, la respeto y creo que hay que seguir dándole vida. Aída no se puede morir, es una mujer necesaria socialmente.*